

LAS AVENTURAS DE HORACIO

EL MURCIÉLAGO





The background of the page is white, featuring large, organic, green shapes that resemble stylized hills or abstract organic forms. One large shape starts from the top left and curves downwards and to the right. Another shape is at the bottom left, and a third, larger shape is on the right side, extending from the bottom towards the middle. The text is positioned in the white space between these green shapes.

Edición: M. Isabel Galarza
Dibujos: Alan Hesse
Diagramación: Ana María Zurita D.
GRAMMA Publicidad S.R.L.
Autores: PCMB
La Paz, Bolivia
Nº 4-1-479-03



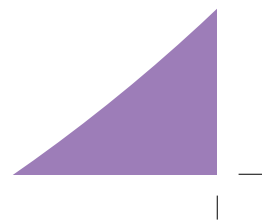
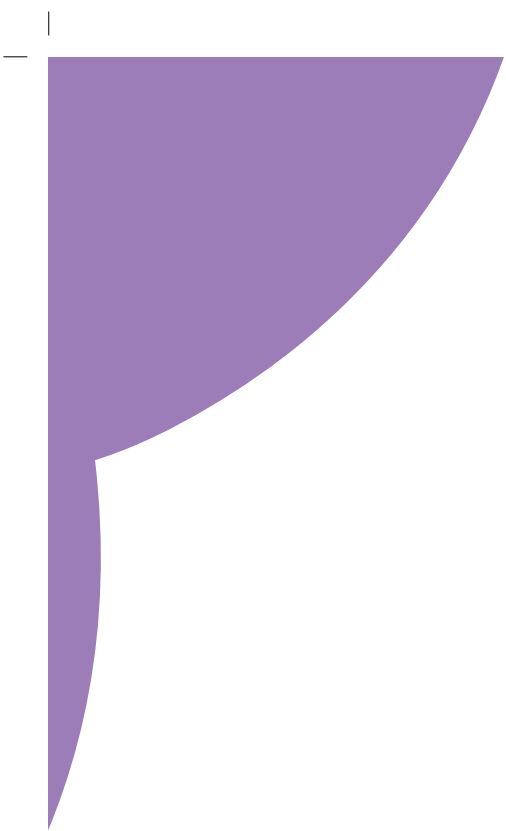


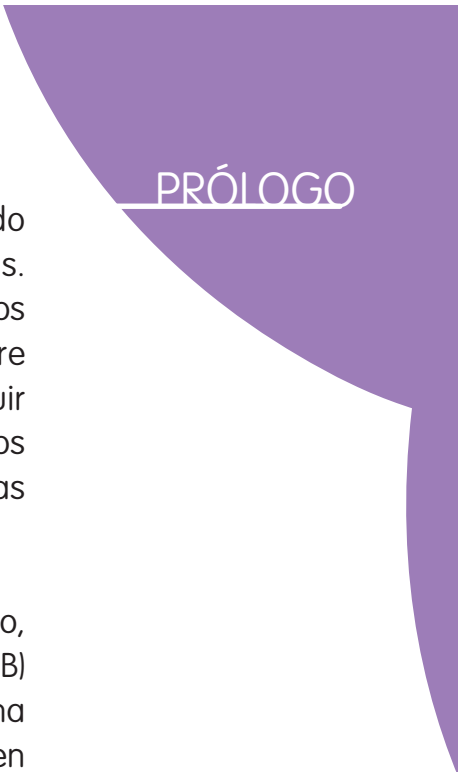
AGRADECIMIENTOS

El Programa para la Conservación de los Murciélagos de Bolivia (PCMB) quiere agradecer a Alan Hesse por darle vida a Horacio y a sus amigos.

A Bat Conservation International (BCI) por apoyarnos siempre en el trabajo para conservar a los murciélagos de Bolivia, a todas las instituciones y personas que trabajan en la protección de este grupo de animales.







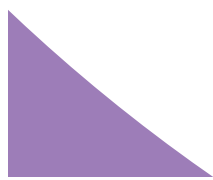
PRÓLOGO

¡MURCIÉLAGO! Es una palabra que durante muchos años ha sido sinónimo de mala suerte, asociado con brujería y ratones con alas. Nada más lejos de la verdad, los murciélagos son pequeños mamíferos capaces de volar realmente y ayudan a la naturaleza y al hombre mismo de diferentes maneras. Por ejemplo contribuyen a disminuir poblaciones de insectos que son plagas, entre ellas las de mosquitos que transportan enfermedades. También polinizan flores de muchas plantas útiles y dispersan semillas en los bosques.

Con las sencillas y creativas ilustraciones de Alan Hesse en este cuento, el Programa para la Conservación de los Murciélagos de Bolivia (PCMB) y la Bat Conservation International (BCI) quieren dar a conocer, de una forma sencilla, la manera en la que algunos de estos animales viven en Bolivia mediante una aventura que involucra a una variedad de murcielaguitos (¡y un ratón!), se ha querido mostrar algunos aspectos de la vida de los murciélagos.

Así, al conocer a Horacio, un murciélago que vive en las zonas altas de Sudamérica (¡*Histiotus montanus* como lo llaman los científicos que les gusta complicarse la vida con nombres raros!), los miembros del PCMB esperan que los lectores puedan entender mejor a este particular grupo de mamíferos y aprender a quererlos y cuidarlos.

Luis F. Aguirre, Coordinador General
Programa para la Conservación de los Murciélagos de Bolivia



Era un día caluroso y el pequeño Horacio y su familia dormían tranquilamente en su cueva.





De pronto, un calor intenso y humo los despierta.
- "¡Fuego, fuego!", grita el papá de Horacio,
- "¡Rápido, vuelen y salgan de la cueva!".
Desesperadamente todos los murciélagos salen y Horacio asustado vuela sin rumbo.

Luego de varias horas volando, Horacio se dio cuenta que estaba solo. Cansado fue a colgarse de una rama y se quedó dormido.





Al caer la noche se despertó pensando que todo fue un sueño, pero al mirar alrededor sólo vio una cara desconocida.

- "¿Quién eres tú?", preguntó Horacio. - "Soy Ramón", le respondió el ratón. - "¿Por qué no tienes alas?", preguntó Horacio sorprendido. Ramón le explicó que en su familia no tenían alas pues no eran murciélagos, ni parientes de ellos.

Horacio sintiéndose solo de nuevo le preguntó a Ramón si había visto a su familia. Él le respondió que había visto algunos murciélagos en la laguna y le indicó el lugar.





Camino a la laguna Horacio vio animales grandes con cuernos, y a un murciélago moviéndose entre ellos. Feliz se acercó y le dijo – “Hola amigo, soy Horacio y busco a mi familia”. El otro murciélago le respondió – “Yo soy Víctor, el murciélago que se alimenta de sangre”. – “¡Sangre...!”

¿Y lastimas a los animales? – No, sólo les hago un pequeño tajito y lamo la sangre que sale, ellos ni siquiera lo sienten, soy como un mosquito grande. – ¿Tú eres un murciélago de la laguna?, preguntó Horacio. – No, ellos están allí pescando. Los dos se despidieron cariñosamente y Horacio siguió su viaje en busca de su familia.

Al llegar a la laguna Horacio vio a varios murciélagos pescando peces pero ¡qué pena!, no era su familia. Sin embargo, al verlos comer le dio mucha hambre y pensó “eso parece fácil, sólo meto las patas al agua y saco un pez como ellos”. Al tratar de hacerlo... ¡splash! directo al agua y casi se ahoga en el intento. Gracias a Pedro, el murciélago pescador, Horacio se logró salvar, no sin recibir antes una buena reta: - “No sabes que tus patas son muy cortas para poder pescar, seguramente tú comes otras cosas pero no peces, ¿por qué no buscas comida en el bosque?”. Horacio agradecido, pero hambriento se despidió volando hacia el bosque con la esperanza de encontrar alimento y a su familia.





En el bosque vio a un grupo de murciélagos comiendo alrededor de un árbol y pensó: "¡Al fin mi familia!"; pero, al acercarse se llevó una gran decepción pues no eran ellos.

Al ver a Horacio tan triste se acercaron dos murciélagos: Florencia la toma-néctar y Arturo el come-frutas. Ellos le preguntaron - "¿Qué te pasa?". Horacio respondió - "Tengo hambre, estoy perdido y no encuentro a mi familia". Sus nuevos amigos

lo consolaron, le dijeron que no se preocupe y le invitaron a comer con ellos. Horacio trató de alimentarse pero no pudo, su lengua era muy corta para sacar el néctar de las flores y su boca muy débil para masticar frutas. - "No te preocupes" le dijeron sus amigos, - "En el tronco hueco que ves allá viven otros murciélagos que tal vez coman lo mismo que tú y puede que conozcan a tu familia".

Despidiéndose se dirigió al lugar que le señalaron.



Horacio seguía cansado y con mucha hambre, sentía que no podía volar más y pensaba "Nunca voy a poder regresar a mi casa".

De repente, escuchó unos gritos - "Vuelen, vuelen que nos atrapa". Fue entonces cuando vio un grupo de murciélagos que se dirigían hacia él y sin pensarlo dos veces voló con ellos, pues vio una figura blanca con alas que los seguía. Batió sus alas lo más rápido que pudo siguiendo al resto de los murciélagos que se dirigían a un tronco hueco.

- "¿Qué fue eso?", preguntó asustado Horacio. - "Un búho", le respondieron.

- "Y por poco nos atrapa".





En ese momento Horacio, se puso a llorar.

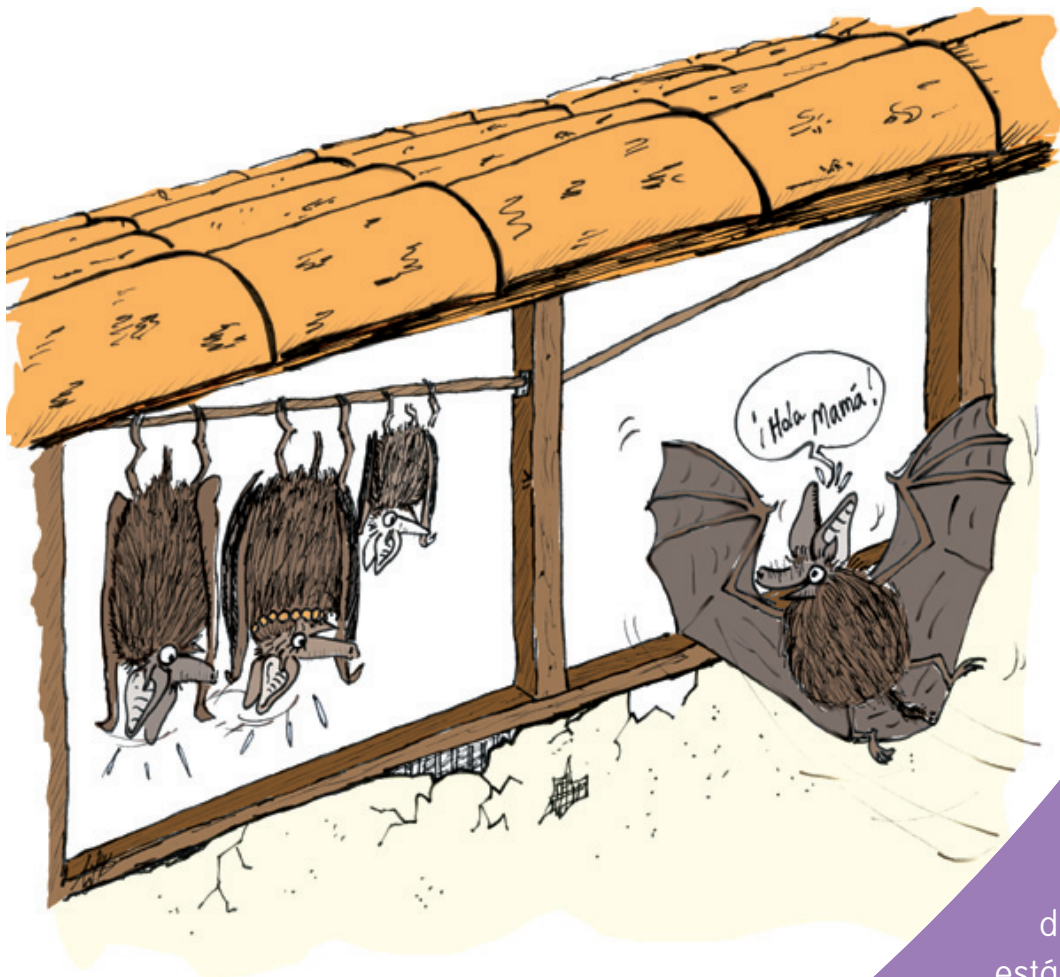
- "Estoy solo y hambriento, intenté comer peces, frutas y néctar, pero no pude" les dijo a los otros murciélagos. Ese instante escuchó una voz, casi tan dulce como la de su madre, que le decía. - "No llores, al igual que nosotros tú comes insectos", le dijo Doña Inés - "Vamos a comer juntos". Esa noche Horacio comió y comió, dándose un gran festín de mosquitos. Lleno se durmió al amanecer soñando con su familia.

Cuando despertó la noche siguiente, Doña Inés le dijo que podía llevarlo a un lugar donde recientemente había llegado un grupo de murciélagos y que tal vez eran de su familia. Horacio entusiasmado dijo: - "Sí Doña Inés vamos, vamos de una vez".



Volaron juntos y llegaron cerca a un lugar que tenía una extraña luz. Horacio sorprendido, quiso saber qué tipo de cueva era esa, a lo cual Doña Inés le dijo: - "Esa cueva es una casa donde viven humanos y algunos murciélagos en el entretecho; es ahí donde iremos". Horacio se asustó porque recordó que fueron humanos los que quemaron su hogar. Doña Inés le dijo: - "No todos los humanos son malos y podemos vivir juntos y ayudarnos mutuamente".- "¿Y cómo?", le preguntó Horacio. - "Muy fácil", le respondió Doña Inés, comemos los mosquitos que a ellos les molestan, Florencia poliniza flores para que éstas den frutos, Arturo esparce semillas para que el bosque siga creciendo y así cada murciélago ayuda a la naturaleza y al hombre".





Al entrar a la casa, escucharon una voz que decía: -"¡Horacio, estás bien!". En ese momento el corazón de Horacio latía rápidamente, pues su mamá y toda su familia estaban frente a él. Muy feliz Horacio se despidió agradecido de Doña Inés, luego se dirigió a su familia y les dijo -"Ya estoy a salvo, de nuevo juntos, tengo tanto que contarles".

Fin

¿SABÍAS QUE?

Muy poca gente conoce a los murciélagos porque se han creado muchas historias acerca de ellos.

Los murciélagos son mamíferos, como nosotros, pues tienen el cuerpo cubierto de pelos y las mamás murciélago amamantan a sus crías.

Los murciélagos son nocturnos, buscan su alimento en la noche de la misma forma que las aves en el día.
Los murciélagos no son ciegos, ellos pueden ver pero no de la misma forma que los humanos.

La mayoría de los murciélagos (un 70%) comen insectos, los demás, néctar de las flores, frutos, peces, animales pequeños y sólo 3 se alimentan de sangre; de estos sólo uno puede causar problemas a nuestros animales domésticos.

Son animales muy beneficiosos para la naturaleza y el hombre, pues controlan plagas de insectos, polinizan flores, dispersan semillas, ayudan a la regeneración de los bosques y juegan un papel muy importante en la cadena alimenticia.

En Bolivia se conoce, hasta ahora, 106 tipos diferentes de murciélagos, de los cuales un 71% puede desaparecer.

MÁS COSAS SOBRE LOS MURCIÉLAGOS

Si te interesa conocer más acerca de los murciélagos puedes revisar:

- El poster del Programa para la Conservación de Murciélagos de Bolivia (PCMB) que te muestra de una forma general información sobre las cosas que comen los murciélagos.
- La revista "Andira" producida por el PCMB que te da más información sobre estudios que se están realizando con murciélagos en diferentes lugares del mundo y en Bolivia.
- Marcelo el Murciélago (1997), realizado por Laura Navarro, Juan Sebastián (PCMM) y la Bat Conservation International (BCI). Se narra la historia de un pequeño murciélaguito que viaja con su familia.
- Valentín, un murciélago especial (1998) realizado por Laura Navarro, Juan Sebastián (PCMM) y la Bat Conservation International (BCI). Se cuenta cómo un pequeño murciélago vampiro trata de comer otras cosas para que no lo llamen "malo".
- Don Sabino, el murciélago de la ciudad (1999) realizado por Laura Navarro, Juan Sebastián (PCMM) y la Bat Conservation International (BCI) cuento en el que un murciélago anciano le enseña a otro como se puede vivir en la ciudad.
- Flores para Lucía (2000) realizado por Laura Navarro, Juan Sebastián (PCMM) y la Bat Conservation International (BCI). Se muestra como un murciélago que se alimenta de polen aprende qué es la migración.
- Puedes visitar la página WEB de la BCI (www.batcon.org) donde obtendrás más información de los murciélagos del mundo.
- Y te puedes comunicar con el PCMB en la dirección PCMB@gmx.net



Este cuento fue producido gracias a la
Bat Conservation International (BCI) y al Programa
para la Conservación de Murciélagos de Bolivia (PCMB).

BCI es una organización dedicada a la conservación de los
murciélagos del mundo y sus hábitats.

El PCMB es un programa apoyado por diferentes instituciones
académicas en Bolivia y pretende contribuir a la conservación de los
murciélagos bolivianos promoviendo investigación, difusión y conservación.

Bat Conservation International
P.O. Box 162603 Austin, Texas 78716 USA
Phone: (512) 327-9721
Fax: (512) 327-9724
<http://www.batcon.org>

Programa para la Conservación de Murciélagos de Bolivia
Casilla 994 La Paz-Bolivia
Tel.: 044-277576
[http:// PCMB@gmx.net](mailto:PCMB@gmx.net)







